

Ildikó Szijj

Sección 3: Fonética, fonología, morfofonología y morfología

Verbos y tipos morfológicos: ¿a qué conjugación fueron a parar los verbos latinos?

Mi objetivo es tratar la reclasificación de los verbos latinos, es decir presentar verbos de las principales lenguas románicas que tienen el mismo origen, pero discrepan en su tipo de conjugación. El cambio de los tipos de conjugación del latín es un tema muy conocido y tratado en la lingüística románica, en mi comunicación propongo tomar como punto de partida la comparación sincrónica de las lenguas románicas y describir las diferencias aludiendo a hechos diacrónicos de forma retrospectiva.

Consideraré verbos portugueses, españoles, catalanes, franceses, italianos y rumanos que tienen el mismo origen. (Es posible que el verbo no exista en alguna de estas lenguas, lo cual es relativamente frecuente en el caso del rumano.) En primer lugar tengo en cuenta el infinitivo, que según la tradición gramatical indica el tipo morfológico. Mi criterio para “tipos de conjugación” es la clasificación latina; trato por separado la 2a y la 3a conjugación, a pesar de que en catalán, francés e italiano verbos como fr. *mouvoir* (< MOVĒRE, 2a) y *vendre* (< VENDĒRE, 3a) solo se distinguen en el infinitivo, por lo que la gramática moderna los agrupa en el mismo tipo; en español y portugués estas dos conjugaciones se han fusionado plenamente. Veamos un ejemplo para la diferente clasificación de los verbos procedentes de un mismo étimo: port. *ter* (2a/3a conjugación), esp. *tener* (2a/3a), cat. *tenir* (4a), fr. *tenir* (4a), it. *tenere* (2a, el subrayado indica la vocal tónica), rum. *a ține* (3a), origen latino: TENĒRE (2a). Otros verbos que presentan diferencias entre las lenguas (sin especificar ahora las formas concretas): esp. *caer*, *cocer*, *confundir*, *convertir*, *correr*, *decir*, *deber*, *doler*, *erguir*, *escribir*, *hervir*, *leer*, *morir*, *percibir*, *permitir*, *recibir*, *tener*, *ver*, *vivir*, etc.

Algunas tendencias generales que podemos observar: los cambios de conjugación se producen en el caso de verbos latinos de la 2a y de la 3a conjugación y los resultados de las diferentes lenguas examinadas pertenecen básicamente a la 2a, 3a o 4a conjugación; la lengua que se aparta más de las otras es el catalán, por tener verbos de infinitivo rizotónico, en contra de lo que esperaríamos según su origen (es decir, posee verbos que pertenecen a la 3a conjugación, mientras en francés e italiano el verbo correspondiente es de la 2a, p. ej. cat. *deure*, cf. fr. *devoir*, it. *dovere*; étimo latino: DEBĒRE); son relativamente frecuentes los casos en que el verbo portugués pertenece a la 2a/3a conjugación y el español a la 4a, p. ej. port. *bater*, esp. *batir*.

También podemos observar evoluciones más concretas, así en algunos verbos la diferencia entre el portugués y el español se debe a la relación, relativamente compleja, entre la vocal temática y la vocal radical, p. ej. port. *perceber* (2a/3a), esp. *percibir* (4a), origen: PERCĪPĚRE. Este fenómeno, por otro lado, explica también diferencias existentes en una misma lengua entre verbos hereditarios y latinismos (port. *colher*, 2a/3a y *coligir*, 4a, origen: COLLĪGĚRE) o entre verbos primarios y prefijados, por ser estos últimos latinismos (esp./port. *meter*, 2a/3a y *permitir*, latinismo, 4a, origen: MĪTTĚRE).

En catalán hay verbos que hoy tienen dos variantes (normativas) en el infinitivo, p. ej. *caler* (2a) y *caldre* (3a), donde la primera forma es la etimológica (origen: CALĚRE) y paralelamente aparece la forma rizotónica. El mismo fenómeno puede darse con verbos de la 4a conjugación: *venir* (4a) y *vindre* (3a).

Las formas que tengo en cuenta son básicamente las actuales, pero en realidad durante su evolución algunos verbos han pasado de una conjugación a otra, p. ej. port. ant. *correger* (2a/3a) > port. *corrigir* (4a), etc. (cf. it. *correggere*); fr. ant. *querre* (3a) > fr. *quérir* (4a).

Existen casos en que el cambio de tipo de conjugación se produce por analogía con otro verbo: RECĪPĚRE > fr. ant. *receivre* (3a) > *recevoir* (4a) (influencia de DEBĚRE > *devoir*, Herman, József: *Précis d'histoire de la langue française*, Budapest, Tankönyvkiadó, 1967, 138) (cf. it. *ricevere*).

Además de los infinitivos también debemos observar otras formas de los verbos. En catalán existen verbos que no pertenecen claramente a una única conjugación, p. ej. *escriure*, que por su infinitivo es de la 3a, pero al mismo tiempo presenta formas de la 4a, como *escrivim*, *escriviu* (étimo: SCRĪBĚRE).

En francés también existen verbos con formas pertenecientes a dos tipos morfológicos, p. ej. *courir* (4a) tiene el participio *couru* (3a), que corresponde al origen del verbo (CŪRRĚRE) (el pretérito indefinido de indicativo y el pretérito imperfecto de subjuntivo también se conjugan según este último tipo: *courus*, *courusse*).

Ciertos verbos presentan irregularidades más difíciles de detectar, p. ej. en español las formas *vengamos*, *vengáis* (de *venir*) tienen *e* como vocal radical, mientras los otros verbos de la 4a conjugación de vocal radical *e* cambian esta vocal en *i* en las formas arizotónicas del presente de subjuntivo, p. ej. *sintamos*, *sintáis*; *midamos*, *midáis*. En el caso mencionado puede tratarse de una influencia analógica del verbo *tener* (2a/3a).

En mi comunicación intentaría describir más detalladamente estos y otros fenómenos, mostrar y clasificar las tendencias de la evolución de los tipos morfológicos y encontrar posibles explicaciones para estos cambios.